

## Catull. 85 *Odi et amo*

J. LUQUE MORENO  
*Universidad de Granada*

A cuantos me habéis honrado  
en el libro-homenaje  
con vuestros sabios trabajos  
y vuestro testimonio  
GRATIAS ... MAXIMAS ... AGO

### *Resumen*

Análisis de Catulo 85, *Odi et amo*

### *Abstract*

Analysis of Catullus 85, *Odi et amo*

*Palabras clave:* Catullus, carmen 85

*Key words:* Catullus, carmen 85

0. El celeberrimo dístico 85 de Catulo ha sido estudiado –en sí mismo y en sus posibles antecedentes y consecuentes–, analizado y comentado hasta la saciedad<sup>1</sup>, de modo que poco o nada se puede añadir a lo ya dicho desde todas las perspectivas posibles por autorizados especialistas<sup>2</sup>.

Obra maestra de máxima densidad e intensidad, se ofrece como un diamante tallado a la perfección. Si su reducido tamaño podría hacer, en principio,

1. Información al respecto puede verse, por ejemplo, en Harrauer 1979, p. 101; Ruiz Sánchez 1996, I, p. 202; Thomson 1997, pp. 514 s.; Pérez-Ramírez 2005, pp. 621 ss.

2. Recuérdense, sin ir más lejos, Weinreich 1926, especialmente pp. 32 ss., o Paratore 1963.

pensar, como en su día afirmara Bardon<sup>3</sup> de este tipo de poemas mínimos, que poco o nada cabe decir sobre su organización interna, creo, sin embargo, reconocer aquí una elaborada arquitectura tan compleja como eficaz. Tan concentrada densidad se hace evidente, sin lugar a dudas, si se analiza con minuciosidad el comportamiento poético<sup>4</sup> de los elementos del sistema lingüístico (prosódicos, fónicos, léxicos, morfológicos, semánticos, sintácticos, etc.) dentro del entramado de la forma métrica. Un análisis que, en principio, podría presentarse así<sup>5</sup>:

*Od(ī et amō ↓ // quar(e id faciam ↘ / fortasse requiris. ↓ ||*  
*Nescio, ↘ sed fieri + senti(ō ↘ et excrucior. ↓ \**

1. La forma métrica, el enrejado o bastidor en que todos estos elementos o factores lingüísticos se desenvuelven, es aquí el dístico elegíaco, vehículo por excelencia del epigrama greco-romano; de ella hay que partir, sin más remedio, ya que a ella van referidos todos y cada uno de los materiales lingüísticos que la encarnan. Su norma de funcionamiento tanto en el nivel de los “esquemas” como en el de la “composición”<sup>6</sup>, es, en líneas generales, de dominio público<sup>7</sup>.

Situándonos, pues, directamente en estos dos niveles de análisis, he aquí algunos rasgos dignos de ser destacados y algunas notas o precisiones que añadir a cuanto los expertos nos tienen ya enseñado<sup>8</sup>. En efecto, más de una de sus acertadas observaciones pueden, creo, ser precisadas –y revalorizadas– si se las considera en relación con la forma métrica, forma en la que, evidentemente, no sólo hay que atender a los dos períodos que configuran el dístico, sino también a la articulación interna de dichos períodos y del conjunto de la estrofa.

2. En el nivel de los “esquemas” todo parece aquí normal; cabría sólo destacar la entidad “holodactílica” del pentámetro, con doble dáctilo en ambos hemistiquios.

3. 1943, p. 47: “Mais quel que soit l’agencement des groupes de mots, il est difficile de parler d’une composition à propos de poèmes en deux vers”.

4. En el sentido jacobsoniano del término: cf. Luque 1976, esp. pp. 201 ss.; 1984.

5. Son las marcas y signos que he empleado en otras ocasiones: cf., por ejemplo, Luque 2012, pp. 177 ss.

6. Luque 1984.

7. En general, en griego, en latín, en Catulo, etc.: Cf. Rasi, 1894; Platnauer 1951; West 1957; Cupaiuolo 1965; Duhigg 1971; Poe 1974; Luque 1994.

8. Ejemplar, me parece, en este enfoque lingüístico, “poético”, de la pieza el trabajo de Colaclides (1981), ampliamente aceptado, al igual que el de Bishop (1971), por la crítica posterior: cf., por ejemplo, entre nosotros, Ruiz Sánchez 1996, I, pp. 202 ss.; Fernández Corte 2006, pp. 752 ss.

Ya en el nivel de la “composición”, en lo que a sonidos/fonemas se refiere, se ha llamado la atención en el pentámetro sobre la ausencia del timbre *a* y la presencia de /e/ en los cuatro T (tiempos marcados) de los dáctilos, así como sobre la correpondencia de los trífonos *nes* y *sen* que abren ambos miembros.

En cuanto a tipología verbal, no hay estridencias: de acuerdo con la norma, Catulo ha evitado la coincidencia mantenida pie/palabra. Tipológicamente normal es en el hexámetro la cadencia *fortasse requiris*, como normal es asimismo el yámbico *amo* (nótese la final larga) ante la trihemímeras, que cumple con lo que será una reconocida tendencia<sup>9</sup> del hexámetro latino: ante la cesuras fuertes (tras T), “de corte” (“Interpunktionscaesur”, es decir, coincidentes con límite sintáctico), se prefieren las palabras prosódicamente “ligeras”, los bisílabos yámbicos<sup>10</sup>. También la heptemímeras, por su parte, cumple con esa misma tendencia: en cuanto que cesura sintácticamente no “de corte” sino “de bloqueo” (“Sperrungscaesur”, ya que bloquea, por así decirlo, la marcha de la unidad sintáctica: *quare... faciam ... requiris*), va precedida de una palabra “pesada”, el trisílabo anapéstico *faciam*.

De acuerdo con esa misma tendencia es posible explicar el normal predominio de los bisílabos yámbicos en el final del pentámetro (donde normalmente hay un límite sintáctico e incluso pausa fuerte) mientras se los rechaza al final del primer miembro, ante la juntura<sup>11</sup>. Aquí, sin embargo, no es un bisílabo sino el poderoso tetrasílabo *excrucior* el que cierra el pentámetro y la estrofa y el poema.

Normal es asimismo el dáctilo *nescio* que abre el pentámetro<sup>12</sup>. Normales son también el límite de palabra en el T segundo que conlleva el monosílabo *sed*, el trisílabo *fieri* que precede a la juntura e incluso el tetrasílabo final *excrucior*.

3. Entrando ya en el terreno de la “gramática” (clases y funciones de las palabras; frases, etc.) se pondera, por ejemplo, la desnudez del texto: despojado de toda imaginaria retórico-poética, carente de todo componente nominal, sustantivo o adjetivo, se sustenta exclusivamente sobre formas verbales; cuatro verbos por verso, que se corresponden<sup>13</sup> entre sí en múltiple quiasmo:

<u><i>Od(i) et amo</i></u>	<u><i>faciam, requiris</i></u>
<u><i>nescio fieri</i></u>	<u><i>senti(o) et excrucior</i></u>

9. Drexler 1967, pp. 86 ss.

10. Las palabras más “ligeras” posibles, toda vez que ante dichas cesuras están excluidos los bisílabos pirriquios y se tiende a evitar los monosílabos.

11. Cf. Luque 1994, p. 85; Drexler 1965; 1967, 111 ss.

12. Lo sería menos una palabra espondeica, que se evita especialmente si es final de frase.

13. Cf., por ejemplo, Bishop 1971; Colaclides 1981, pp. 228 s.

Se reconoce así una estructura anular, concéntrica: la expresión inicial *od(i et amo* se corresponde en estructura prosódica y rítmico-métrica (un *colon* trihemímeros dactílico: —∪|—) con el potente final *excrucior*<sup>14</sup>; se corresponden asimismo *od(i et amo* y *sentio et excrucior* en cuanto que cópulas de dos verbos con sinalefa incluida. Además en el seno de este anillo externo se relacionan, de un lado, *faciam* y *fieri* (dos “verbos pronominales”, en los que subyace (*id*) el *odi et amo* del comienzo) y, de otro, *requiris* y *nescio*, pregunta y respuesta que cierran y abren, respectivamente, el hexámetro y el pentámetro.

Hay nada menos que cinco primeras personas de singular de presente de indicativo (homeóptoton), con el correspondiente homeotéleuton:

*Odi ... amo ... nescio ... sentio ... excrucior,*

a las que viene a añadirse la del subjuntivo *faciam*, dependiente del único verbo en segunda persona: *requiris*.

La estrofa discurre en su sentido habitual<sup>15</sup>: el hexámetro abre y plantea lo que luego viene a cerrar y resolver el pentámetro. Aquí, además, tras un hexámetro activo sigue un pentámetro estático (*nescio, sentio*) y pasivo (*fieri, excrucior*).

4. A mi juicio, sin embargo, en este hermoso dístico hay que ponderar más de lo que se ha hecho la eficaz tensión entre la articulación sintáctica y la métrica: en el hexámetro, donde cabría pensar en una peculiar penthemímeros justo en el corazón del sintagma *id / faciam*, el fraseo lleva a reconocer una articulación métrica “trihemímeros –(Diéresis 2)– hepthemímeros”, que determina tres miembros semántico-sintácticos en el período métrico, que, a su vez, es también una unidad de sentido, claramente marcada por una pausa fuerte.

Otro tanto sucede en el pentámetro: la necesaria juntura central (+) tiene lugar en pleno corazón de una unidad semántico-sintáctica (*fieri sentio*). Hay, por el contrario, límite sintáctico en la diéresis primera (D1) de ambos miembros, que resultan así hermanados: en el primer miembro coincide dicha diéresis con “pausa” débil (*nescio, / sed ...*), en el segundo, coincide con límite sintáctico (*sentio et / excrucior*). Nótese la marcada correspondencia entre los dos polos que se contraponen: *nescio* y *sentio*: semánticamente contrarios (conocimiento racional / sentido), comparten una misma tipología verbal (—∪) y una misma estructura vocálica (*e-i-o*).

14. Cf. Weinreich 1926, p. 41; Stoessl 1957, p. 151.

15. Cf. Luque 1994, pp. 97 ss.

Ambos versos, por tanto, albergan tres miembros semántico-sintácticos, pero en el hexámetro coinciden dichos miembros con la tripartición “habitual”; en el pentámetro, en cambio, son ajenos a la articulación rítmico-métrica: la juntura se halla justo en medio del miembro central.

5. La secuencia lógico-semántica (del “yo” al “tú” y vuelta al “yo”<sup>16</sup>; de la aserción a la interrogación, a la negación, a la afirmación<sup>17</sup>) de la pieza cabría esquematizarla así:

- |   |                     |
|---|---------------------|
| A.  |                     |
| a. paradójica realidad ( <i>odi et amo</i> <sup>18</sup> ):       | (“yo”) trihemímeros |
| b. incomprensible:  | (“tú”)              |
| b.1. para mí ( <i>quare id faciam</i> ):                          | hepthemímeros       |
| b.2. y para los demás ( <i>fortasse requiris</i> <sup>19</sup> ): | final de período    |
| c. y sin posible explicación racional ( <i>nescio</i> ):          | (“yo”) diéresis 1a  |
| B.  |                     |
| a. es una realidad que se siente: <i>sed fieri sentio</i> :       | diéresis 1b         |
| b. y un verdadero martirio ( <i>et excrucior</i> <sup>20</sup> ): | final de estrofa.   |

Hay, pues, una estructura abiertamente epigramática: una primera parte (A) más extensa, cerrada por una segunda parte (B) más breve y afilada. La parte A en sí misma es de intensidad creciente (A.a. > A.b. > A.c.). La parte B., que responde a la anterior, podría cerrarse perfectamente en B.a., pero se añade como “punta” conclusiva B.b.

6. La especial elaboración, intensidad y complejidad de este epigrama dístico es, por tanto, evidente; y lo es aún más si se lo compara con los demás: todos, aun cuando densos también y prensados, en cuanto que reducidos a esta estrofa mínima que es el dístico elegíaco<sup>21</sup>, presentan una articulación semántico-

16. Stoessl 1957, p. 151.

17. Colaclides 1981, pp. 228 s.

18. Piedra angular sobre la que descansa todo el epigrama: Colaclides 1981, p. 229.

19. El expediente pregunta/respuesta (cf. 7,1 *Quaeris quot mihi basiationes*; 24, 7 ‘*quid? Non est homo bellus?*’ *inquies. est*; 72,7 *qui potis est, inquis?*) puede entenderse como un simple recurso literario en el que el poeta se desdobra a sí mismo o hace intervenir al receptor del mensaje, reforzando así lo que quiere decir, o bien como presencia de un interlocutor concreto, en este caso, tal vez Lesbia (Weinreich 1926, pp. 38-39; Stoessl 1957, p. 150).

20. Sobre *excrucior* cf. *ThlL*, s.v. *excrucio*; Bishop 1971; Fourcade 1976, p. 53.

21. Cf. Weinreich 1926, pp. 1 ss.

sintáctica bastante más simple y más ajustada a la articulación métrica, pero en modo alguno fortuita o inconsciente.

Dos de ellos, el 94 y el 112, parecen estructuralmente más cercanos a nuestro 85; al igual que éste, los dos consisten en glosar una afirmación inicial<sup>22</sup> que ocupa el primer miembro del hexámetro: penthemímeros en los dos (*Mentula moechatur*; *Multus homo es, Naso*) frente al trihemímeros *Odi et amo*:

94<sup>23</sup>. *Mentula moechatur*: ↓// 'moechatur mentula?' ↑certe. ↓∅||  
*hoc est quod dicunt*: ↘+ ipsa oler(a olla legit). ↓|||

A: 1 // B: 2 (o, más exactamente, 2b)

El hexámetro inicia ya la ironía con la repetición interrogativa (1b) –y en quiasmo en torno a la cesura– de la afirmación del primer miembro penthemímeros (1a). El pentámetro, en hiato, viene a rematar introduciendo en su primer miembro expresamente como tal (2a: *hoc est quod dicunt*) un proverbio que cita literalmente en el segundo (2b: *ipsa oler(a olla legit)*<sup>24</sup>).

112<sup>25</sup>. *Multus homo es*, ↘ ↗ Naso, ↘// neque tecum multus homo <e>st ↘ qui<sup>></sup><sup>26</sup>||  
*descendit*<sup>27</sup>: ↓Naso, ↘ + multus es et pathicus. ↓|||

A: 1-2a // B: 2b

El segundo penthemímeros del pentámetro (2b) culmina el dístico con la ambigüedad del tercer *multus*<sup>28</sup> –que viene a sumarse a la de *descendit*– y con la inesperada aparición de *pathicus*. Nótese, además de la eficaz e incluso efectista contraposición entre el inicio del dístico (*multus homo*) y su final (*multus*

22. Cf. Colaclides 1981, pp. 230 s.; Weinreich 1926, pp. 22 s.

23. Cf. Ellis 1889, pp. 467 s.; Dettmer 1997, pp. 192 s., donde empareja este epigrama con el 86 *Quintia formosa est multis* ..., cuya ubicación, además, después del 85 sería también comparable a la de este 94, dedicado a Mamurra, tras el 93, dedicado a César; Pérez-Ramírez 2005, pp. 629 s.

24. Cf. Fernández Corte 2006, p. 763.

25. Cf. Weinreich 1926, pp. 13 ss.; Dettmer 1997, pp. 217 s.; Thomson 1997, pp. 549 s. y Pérez-Ramírez 2005, p. 647, ambos con bibliografía.

26. Escalígero.

27. *discumbit* Thomson.

28. Sobre el polisémico *multus* y su relevante función retórica en el epigrama, cf., por ejemplo, Ellis 1889, p. 494; Fernández Corte 2006, pp. 782 s.

*pathicus*), el *Naso* que cierra, haciéndolos paralelos, los primeros hemistiquios del hexámetro y del pentámetro.

Los otros tres epigramas dísticos son aún más sencillos y lineales<sup>29</sup>: uno de ellos es el también famoso 93<sup>30</sup>:

*Nil nimium studeo, ↘ // ↗ Caesar, ↘ tibi velle placere, ↘ ||*  
*nec scir(e ↘ utrum sis + albus an ater homo. ↓ |||*

A: 1 // B: 2 (o, más exactamente, 2b)

Aquí el pentámetro culmina el desdén expresado en el hexámetro con una expresión proverbial en el segundo miembro (2b), que, además, queda potenciada por su ambiguo<sup>31</sup> sentido.

Se han reconocido<sup>32</sup> a este dístico estrechos vínculos conceptuales y formales con el 85: a la pasión por Lesbia correspondería aquí el desdén frente a César, en ambos casos con un posible fondo erótico-sexual. En cuanto a la forma, los respectivos hexámetros parecen coincidir en diversas particularidades: presencia en ambos de un pronombre neutro monosilábico (*id, nil*), de un adverbio trisilábico (*fortasse, nimium*) y de una serie de verbos: *odi, amo, faciam, requiris // studeo, velle, placere*. Los pentámetros, por su parte, parecen los dos abrirse con la misma expresión: *nescio // nec scire*.

105<sup>33</sup>. *Mentula conatur // Pipleium scandere montem: ↓ ||*  
*Musae furcillis + praecipit(em) eiciunt. ↓ |||*

A: 1 // B: 2

A un solemne hexámetro (*Pipleium scandere montem*), con la esforzada ascensión de Méntula hacia el sagrado monte, se contraponen en asíndeton un sentencioso y coloquial pentámetro con las Musas (*Musae furcillis*) echándolo con sus horquillas de cabeza al precipicio (*praecipitem eiciunt*): nótese el movi-

29. Cf. Colaclides, *loc. cit.*

30. Cf. Ellis 1889, pp. 466 s.; Weinreich 1926, pp. 17 ss.; Thomson 1997, pp. 523 s.; Fernández Corte 2005, pp. 762 s.; Pérez Ramírez 2006, p. 629

31. Cf. Posch 1979; Ingemann 1982; Addabbo 1996.

32. Dettmer 1997, pp. 191 s.

33. Cf. Ellis 1889, p. 485; Weinreich 1926, pp. 26 ss.; Dettmer 1997, pp. 207 s.; Thomson 1997, pp. 541 s.; Fernández Corte 2005, p. 776; Pérez-Ramírez 2006, pp. 641 s.

miento ascendente de los dos miembros del hexámetro frente al abrupto descenso de los dos del pentámetro; nótese asimismo el cruce del hemistiquio primero con el cuarto (*Mentula conatur ... praecipitem eiciunt*), ambos referidos a Méntula y portadores de los verbos personales; y del segundo con el tercero, referidos ambos a las Musas (*Pipleium montem || Musae furcillis*).

106<sup>34</sup>. *Cum puero bello // praeconem qui videt esse, ↘ ||  
quid credat, ↘ nisi se + vendere discupere? ↑ ||*

A: 1 // B. 2

La escena concreta que describe el hexámetro suscita la maliciosa pregunta del pentámetro, especialmente eficaz por su ambigüedad. La experiencia sensorial (*videt*) del primer verso provoca en el segundo una idea (*credat*) contraria (*praeconem se vendere*) a la esperada (*praeconem vendere puerum*).

7. Así, pues, estos epigramas mínimos no carecen, ni mucho menos, de organización interna. Aunque, sin llegar a la complejidad de la del celeberrimo poema 85, se puede reconocer en ellos una auténtica arquitectura interior, más o menos simple, pero conscientemente buscada por el poeta; una elaborada *dispositio*, quizás difícil de apreciar, como decía Bardon<sup>35</sup>, a simple vista, pero que se pone de manifiesto cuando se lleva a cabo el necesario análisis métrico.

#### *Referencias bibliográficas*

- Addabbo, A.M., 1996: “*Albus an ater esse*”, *A&R* 41 (1996) 16-23.  
 Bardon, H., 1943: *L’art de la composition chez Catulle*, Paris.  
 Bishop, J.D., 1971: “Catullus 85. Structure. Hellenistic Parallels and the Topos”, *Latomus* 30 (1971) 633-642.  
 Colaclides, P. 1981: “*Odi et amo*. Une lecture linguistique du c. LXXXV de Catulle”, en Kresic 1981, pp. 227-233. = *The University of Ottawa Quarterly* 50 (1980) 325-642.  
 Cupaiuolo, F., 1965: *Studi sull’esametro di Catullo*, Napoli.

34. Cf. Ellis 1889, pp. 485 s.; Weinreich 1926, pp. 8 ss.; Dettmer 1997, pp. 206 s.; Thomson 1997, p. 542; Fernández Corte 2005, p. 776; Pérez-Ramírez 2006, p. 642.

35. *Loc. cit.*



- Dettmer, H., 1997: *Love by the numbers: form and meaning in the poetry of Catullus*, New York.
- Drexler, H., 1965: “Zum Lateinischen Pentameter”, *Philologus* 91 (1965) 219-245.
- Drexler, H., 1967: *Einführung in die römische Metrik*, Darmstadt (= 1974 2ª).
- Duhigg, J., 1971: “The elegiac metre of Catullus”, *Antichthon* 5 (1971) 57-67.
- Ellis, R., 1889: *A Commentary on Catullus*, Oxford (= New York-London, 1979).
- Ferguson, J., 1987: “Catullus 85”, *LCM*, 12, p. 138.
- Fernández Corte, J.C.-González Iglesias, J.A., 2006: *Catulo, Poesías*, Madrid.
- Fourcade, J., 1976: “*Dolor Catullianus* I”, *Pallas* 23 (1976) 39-74.
- Harrauer, H., 1979: *A Bibliography to Catullus*, Hildesheim.
- Ingeman, V., 1982: “*Albus an ater* – A double Entendre in Catullus 93?”, *Classica et Mediaevalia* 33 (1981-82) 145-150.
- Luque Moreno, J., 1976: “Consideraciones en torno a la lírica latina”, *Cuadernos de Filología clásica* 11 (1976) pp. 109-218.
- Luque Moreno, J., 1984: “Sistema y realización en la métrica latina: bases antiguas de una doctrina moderna”, *Emerita* 52/1 (1984) 33-50.
- Luque Moreno, J., 1994: *El distico elegíaco. Lecciones de métrica latina*, Madrid.
- Luque Moreno, J., 2012: *Horacio lírico*, Granada.
- Pérez Vega, A.-Ramírez, A., (eds.), 2005: *C. Valerio Catulo, Carmina, ed., trad. y com.*, Huelva.
- Platnauer, M., 1951: *Latin Elegiac Verse*, Cambridge.
- Poe, J.P., 1974: *Caesurae in the Hexameter Line of Elegiac Verse*, Wiesbaden.
- Kresic, S. (ed.), 1981: *Contemporary Hermeneutics and interpretation of Classical Texts*, Ottawa. (= *The University of Ottawa Quarterly* 50 (1980) 325-642).
- Paratore, E., 1963: “Observazioni sui rapporti fra Catullo e gli epigrammisti dell’Antologia”, en *Miscellanea di studi alessandrini in memoria di A. Rostagni*, Torino, pp. 572-581.
- Posch, S., 1979: “*Albus an ater homo*: zu Catull c. 93”, *Serta Philologica Aenipontana* 3 (1979) 319-336.
- Rasi, P., 1895: *De elegiae Latinae compositione et forma*, Pataviae.
- Ruiz Sánchez, M., 1996: *Confectum carmine. En torno a la poesía de Catulo*, vols. I-II, Murcia.
- Stoessl, F., 1957: “Catull als Epigrammatiker”, *WS* 70 (1957) 290-305 (= Pfohl 1969, pp. 137-152).
- Thomson, D.F.S. 1997. *Catullus: Edited with a Textual and Interpretative Commentary* [Phoenix Suppl. 34] (2ª 2003), Toronto.
- Weinreich, O., 1926: *Die Distischen des Catull*, Tübingen.
- West, A.D., 1957: “The metre of Catullus’ Elegiacs”, *CQ* 51 (1957) 98-102.